

# Semblanzas y recuerdos sobre la creación e historia de la Red de Museos de la UNLP



Alicia S. Castro  
Alicia Loza  
Carlos García Canal

*Cambió la historia, pero las vitrinas siguen de pie*  
(María Emilia Rafasquino)

## De los comienzos y otras cuestiones\*

**U**no de los tantos *whatsapp* que nutren esta historia y afortunadamente mantienen amalgamadas a personas y emprendimientos, como al que nos referiremos en esta suerte de crónica, por llamarla de alguna manera, María Emilia (Milly) Rafasquino, Profesora adjunta de Anatomía Veterinaria a cargo del Museo de Veterinaria, hizo un comentario que tomé prestado, previo pedido de permiso. Me pareció perfecto para utilizarlo como indicio de lo que acá se relatará, ya que dibuja idealmente las historias que hablarán sobre aquella empresa (empresa, concepto que utilizo no en su acepción económica comercial) sino volitiva, emprendimiento tal vez sería mejor, como fue el de la Red de Museos de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Hace algo más de 28 años, Ricardo Pérez Tiribelli, numismático entre otras cosas, activo integrantes de fundaciones culturales y museos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de La Plata, en ese momento curador del Museo de Historia de la Medicina de la UNLP, se acercó un día de invierno, no puedo precisar cuál. Yo me encontraba a cargo de la Secretaría de la Dirección del Museo de La Plata (debo decir primera mujer en ocupar ese cargo y primera vez que se creaba ese cargo para el Museo, pero eso es otra historia), en ese momento acéfalo. El Dr. Mario Teruggi, mi queridísimo y respetado amigo, había renunciado a la Dirección del Museo de la Facultad de Ciencias Naturales, por razones que no vienen al caso; pero el hecho

Reglamento de la  
Red de Museos de La Universidad Nacional de La Plata

Capítulo I

Finalidad

ARTÍCULO 1° -Valorizar la actividad museológica dentro del ámbito de la U.N.L.P.

ARTÍCULO 2° -Afianzar el concepto de preservación y conservación del patrimonio natural y cultural relacionado con las especialidades de cada museo.

ARTÍCULO 3° -Actuar como organismo consultor ante toda intervención de los bienes muebles e inmuebles de la U.N.L.P. que potencialmente posean valor museológico.

ARTÍCULO 4° -Promover el museo como instrumento movilizador de la información y de la investigación científica, humanística y artística dentro del ámbito social.

ARTÍCULO 5° -Formular y evaluar estrategias de interacción socio-cultural entre los museos y la comunidad.

ARTÍCULO 6° -Fomentar el trabajo conjunto y la colaboración cooperativa entre museos.

ARTÍCULO 7° -Difundir la historia del patrimonio de cada uno de los museos de la Red.

ARTÍCULO 8° -Representar a los museos de la U.N.L.P. ante el ICOM y otros organismos internacionales.

Capítulo II

Proyección a los centros científicos y a la comunidad

ARTÍCULO 9° -Jerarquización del Patrimonio y formación de recursos

1. Primer reglamento Red de Museos

es que me encontraba sola para tomar algunas decisiones. Este acercamiento tenía un propósito muy concreto.

La Propuesta de Ricardo, *alma mater* de la idea de conformación de la Red, fue justamente esa, conformar una red de museos de la UNLP, y propiciar de esa manera la generación de un espacio tal vez relegado por la Academia y fortalecer a cada uno de los museos existentes. Me pareció una excelente idea, máxime que por mi actividad como Arqueóloga (así como muchos otros colegas de las Ciencias Naturales) cuando realizamos trabajos de campo, por lo general tratamos, al hacer base en alguna localidad o ciudad, tomar contacto con las áreas de esas comunidades que más se acercaran a nuestro *metier*, con el fin de hallar el soporte logístico que se necesita. Los lugares adecuados y oportunos siempre fueron los museos locales. Los museos en particular fueron nuestros grandes aliados,

con personas entusiastas, guardianes de sus memorias y capaces de entender muy bien nuestros objetivos de trabajo e investigación. En nuestro caso, los museos locales con los cuales tomamos contacto durante nuestras campañas de investigación fueron el vector necesario para difundir nuestras actividades y nos dieron una práctica muy valiosa, en esto de lo que más tarde tomó cuerpo en el mundo académico como “extensio-nismo”. Así ese acercamiento potenciado con la formación obtenida en el ámbito del Museo más importante del País nos llevó a valorizar más profundamente esos espacios de cultura y memoria. A la postre Ricardo sostuvo y pergenió una oportuna idea sobre qué hacer para la puesta en valor de estos ámbitos en el seno de la UNLP. Me pareció el gran proyecto.

La UNLP, contaba con otro importante Museo en la Casa de la Cultura, el Museo de Instrumentos Musicales Dr. Emilio Az-zarini, y por ende era el próximo destino al cual recurrir para sumar esfuerzos. Allí tomamos contacto con dos personas e in-valorables museólogas, Elida Reizig y Alicia Loza, a la que se sumaron con posterioridad la Dra. Etilde Spegazzini del Museo de Botá-nica y Farmacognosia de Ciencias Exactas y el Dr. en Física Carlos García Canal del Museo de Física entusiasta en este ardid de los museos, y la Dra. en Física Cecilia Von Reichenbach, interesada en el campo de la difusión de la ciencia. A este grupo se sumó gente de la Biblioteca Central de la UNLP, Horacio Cafasso. A partir de las primeras reuniones empezamos a barajar nombres de potenciales museos, o espacios de memoria académica, como la Facultad de Veterinaria, la Facultad de Astronomía y Geofísica en cuyo caso estuvo representado por Sixto Giménez Benítez un becario y tesista de Astronomía interesado en el estudio del manejo de la astronomía por parte de las sociedades antiguas.

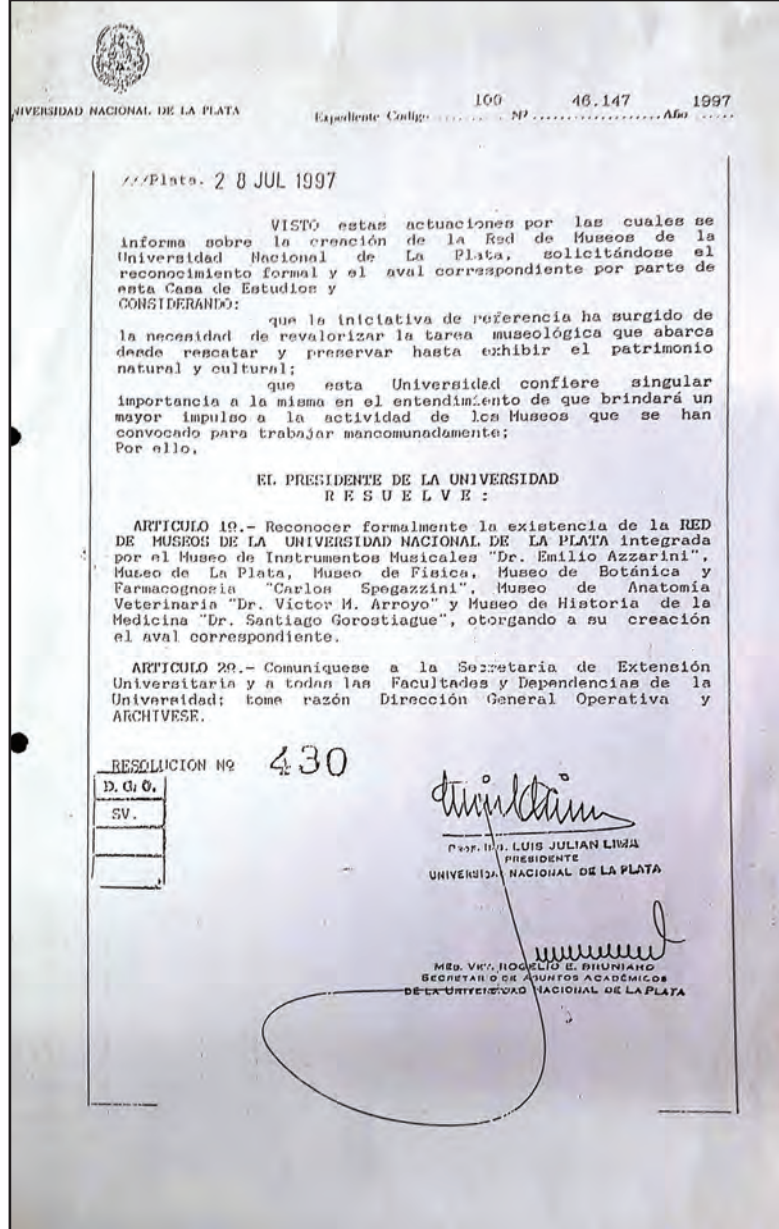
Y comenzaron las reuniones, con el objetivo principal de convocar y visibilizar, en cada Facultad de nuestra Universidad, los museos o aquellas colecciones musea-bles, que permitieran escribir una historia y contarla. Fue una experiencia cargada de la libertad de la improvisación, tuvimos

que pensar por dónde comenzar, qué hacer, cómo y para qué. Los objetivos eran un poco difusos, pero las intenciones eran firmes y claras, teníamos que ganarnos el lugar y el reconocimiento en la UNLP. Ricardo Pérez Tiribelli oficiaba de secretario de Actas, ya que no teníamos una estructura funcional administrativa formal. Ricardo escribía lo que se hablaba en el día de reunión, en un cuaderno con un lápiz de fina punta, con caligrafía exquisita los que hoy estarán en algún lado al que tal vez no podamos acceder por las brumas del tiempo que impone cambios o pérdidas. Su relato era preciso. Sus cuadernos podrían contar esta historia mejor que nuestra memoria.

Las reuniones las realizábamos casi siempre los miércoles y como bien recordó el Dr. Carlos García Canal en una oportunidad, éramos estrictos en el horario, éstas no superaban las dos horas y debíamos llegar y finalizarlas en tiempo estipulado. Se realizaban por la mañana y por lo general en una sala anexa al Museo de la Historia de la Medicina, que no era más que uno de los espacios que la Cátedra de Medicina Social había cedido a tales efectos y que poco a poco uno fue colonizando y apropiándose en la medida de sus posibilidades.

Pero había que darle forma institucional, se realizó un Acta de Fundación para obtener el respaldo oficial de la presidencia de la Universidad. De esta manera la Red de Museos fue oficialmente reconocida por la UNLP en el año 1997 y ese mismo año se redacta el reglamento de funcionamiento (Fig.1, 2 y 3).

Por supuesto no teníamos presupuesto propio, ni siquiera caja chica, por eso nuestra tarea infaltable era hacer notas para pedir dinero, siempre muy poco pero no bastante tratábamos de hacer algo para visualizarnos: exhibiciones, presentaciones etc. Fuimos invitados a exposiciones por ejemplo en Capital Federal, en esa oportunidad convocados por la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares Históricos, en el espacio de Arte en el Paseo Recoleta. Ese si fue un desafío, debimos conseguir un transporte, una vitrina y asegurar las piezas que formarían parte de la exhibición conjunta, ubicando con calidad museológica cada pieza para asegurar



2. Resolución Red de Museos 1997.

un argumento expositivo que pudiera dar coherencia a la exhibición. Difícil, pero lo hicimos.

Las solicitudes para obtener vitrinas o alguna pobre cúpula de acrílico, como sucedió en el caso que relato más arriba, nos exigían continuas visitas a la Secretaría de Extensión de la Presidencia de la UNLP y allí, el que en ese entonces se desempeñaba como Secretario de Extensión, Arquitecto Fernando Tauber, era quien nos sufriría periódicamente, siendo destinatario de nuestras cartas, solicitudes de dinero, súplicas presenciales. Recuerdo que un día, no sé si cansado de tanta súplica, o apiadado de nuestra situación, me dice: "Buena Alicia cuánto quiere?" Sin tiempo a decirle una palabra del motivo que me llevaba a su



Secretaría, saca su billetera y de su propio “bolsillo” me da una suma de dinero, que para nosotros significaba mucho, creo que fue para pagar un flete. Ya no recuerdo si por la expresión de lástima de mi cara, o por la persecución que sufría de nuestra parte, pero nos solucionó un problema y allí fuimos a exponer a Buenos Aires.

Y así fueron nuestros primeros pasos: actas en papel, sin infraestructura, solo entusiasmo y no podemos negarlo, el apoyo del Arq. Fernando Tauber. Si bien ya existía la Secretaría de Extensión, el extensionismo en sí, el concepto de democratizar el conocimiento científico al público fuera de la academia estaba latente y firmemente institucionalizado, pero aún no claramente instrumentado. Los subsidios a los proyectos de extensión llegaron más tarde y el Museo no se terminaba de entender como una alternativa de enseñanza no formal, a través de la exhibición de objetos que interpelaran a un público por fuera del ámbito de los claustros universitarios. No se tenía plena conciencia o algunos no la tenían, que los museos resguardan, conservan la historia del hombre y sus instituciones. Pero creo que quienes comenzamos a conformar la Red de Museos, como aquellos que hoy le dan continuidad, sí teníamos plena conciencia del valor de esos ámbitos en donde viven las Musas inspiradoras de la historia y el conocimiento.

Hoy toda esa práctica está en manos de especialistas, la Museología es una profesión que se construye dentro de la academia, reconoce tantas facetas, especializaciones, es tan completa que nadie podría negar que es una disciplina científica, que aborda tantos universos desde la conformación de una colección, su conservación, su exhibición y estudio que para provocar multiplicidad de mensajes y sentimientos o reflexiones. Y así fue que desde un acta con lápiz, una reunión inmensamente amena, afectiva y constructiva, con un norte poco preciso pero inconscientemente firme y valorado, llegamos a estas instancias, en que prevalecen con un andamiaje muy fuerte de saber, de proponer de experimentar, de reubicar los significados como el de Patrimonio, por ejemplo.

En el año 1999 debo dejar la Red, la

investigación, la docencia se confabulan para ello. No sin una gran pena, pero con la alegría de ver que esta aventura aún camina con rumbos más ricos y desafiantes, sin duda con la colaboración de todos los colegas que quizás puedan desgranar nuevas historias. Hoy la Red me excede en su potencia, pero anida personas de ideales compartidos y la custodian otras que asegurarán la proyección que alcanzó. Lo más importante, poseen la memoria de lo que fue, como es el caso de Alicia Loza, que en su potente administración nunca se olvidó de los valores iniciales.

### **Y la Red se consolida en la UNLP\*\***

Agradezco a Alicia Castro esta invitación a recordar los primeros pasos de la Red de Museos, trataré de transmitir el sentimiento y la espíritu que compartíamos y algunas anécdotas que nos trajeron hasta el presente.

En principio, para subsanar el desconocimiento entre nosotros, en el mes de abril de 1997 decidimos hacer una exposición conjunta en la Sala Víctor De Pol del Museo de La Plata y conocernos, durante el mes que duro la muestra cada uno de los encargados de los seis museos expuso a los demás su acervo e identidad, descubrimos que los problemas eran comunes y asumimos el compromiso de pelearla juntos, con una idea solidaria, cooperativa y transversal con la convicción de que cada museo era igualmente importante.

Nos reuníamos una vez por semana, esas reuniones parecían de terapia de grupo en las que cada uno planteaba su situación, o sus inquietudes, que en general compartíamos y entre todos tratábamos de buscar una solución, problemas de espacio, desconocimiento de las autoridades de cada unidad académica y en general de la Universidad, la falta de asesoramiento museológico ya que en general los museos estaban a cargo de un especialista, físico, veterinario o químico con mucha voluntad y expectativas de crecimiento que le impusieron a la Red su carácter. Asimismo, tratábamos de planificar estrategias de difusión y visibilidad al

principio con vitrinas que generosamente prestaba el Museo de La Plata, partíamos a donde nos invitaran el gran problema era el flete ya que la voluntad sobraba.

Así fuimos creciendo y sumando museos. Un día en una de las reuniones se presentó el Decano de la Facultad de Astronomía y Geofísica, nos contó su inquietud, por tener valioso patrimonio, para crear un museo, pero no tenía espacio, tomamos el compromiso de hacer una visita al observatorio para ver las posibilidades y así hicimos la primera exposición en el subsuelo del Observatorio con nuestras vitrinas, el apoyo de la facultad y el trabajo del joven Sixto Giménez Benítez y sus compañeros. Después de dos años y siendo Decano el Dr. Raúl Perdomo se realizó una obra en el edificio del Gran Ecuatorial y se decidió que esa sería la sala del Museo.

Siendo Secretario de Extensión el Arq. Fernando Tauber y ante nuestros incansables reclamos se firmo un convenio con la Cámara de Diputados de la Provincia en la que a cambio de prestaciones por parte nuestra, se nos otorgaría un subsidio de \$ 3.000.- con el que pudimos finalmente tener vitrinas propias y paneles para cada museo – hecho que nos permitió hacer cantidad de exposiciones en distintos ámbitos de la ciudad y en algunos de Buenos Aires como la Biblioteca Nacional o la Feria del Libro.

Cabe destacar que esas vitrinas nos acompañaron durante más de veinte años en innumerables exposiciones conjuntas en las que buscábamos un tema que pueda servir de hilo conductor a la exposición y que diera unidad, en el marco de museos y exhibiciones con temáticas tan diferentes. Nos enfrentábamos al desafío de representarlo desde cada museo, así surgieron algunas como “Espaldas de Gigantes”, en la que el tema elegido fueron los aportes o intervenciones de las distintas unidades académicas en la comunidad, que por medio de objetos y un panel para cada museo, cada uno trató de contar su realidad. “La realidad al desnudo” en esta oportunidad se buscó explicar algunos hechos cotidianos, el funcionamiento de algunos instrumentos o fenómenos naturales. “+ q un cel.” el título de esta exposición remitía a una comunicación



3. Reglamento Red de Museos 2001

por mensaje de texto y tenía como eje central la comunicación desde diferentes miradas. “Imágenes al rescate”, como producto de un concurso fotográfico organizado por la Red de Museos que consistía en fotografiar a los museos de la UNLP, y que finalmente sirvió para dar el pie a la idea de esta exposición en la que la fotografía era abordada desde diferentes ángulos; “Progreso humano-Progreso ambiental. Hacia una interacción amigable entre el hombre y el medioambiente”, la novena edición de la Expo Universidad coincidió con el III Congreso Internacional sobre el Cambio Climático y Desarrollo Sustentable que tuvo como sede la UNLP y, por lo tanto, la exposición tuvo como eje esa temática. “Hágase la luz” esta exposición, trató de mostrar diferentes perspectivas sobre cómo abordan el tema de la luz las distintas disciplinas de nuestros museos universitarios y cómo éstas se relacionan con nuestra vida

Con el transcurrir del tiempo y con el crecimiento de la Red, nos concentramos fundamentalmente en “Museos a la Luz de la Luna”, la Noche de los museos de la UNLP, que organizamos desde 2013 invitando no solo a la Universidad sino a todos los museos de la región a participar un sábado de noviembre cercano a la luna llena, de 19 a 24, este se ha convertido en un evento esperado no sólo por los museos sino por el público que acompaña cada año con entusiasmo.

Hemos organizado tres Congresos de Museos Universitarios: en 2010 el I Congreso Nacional, en 2013 el I Congreso Latinoamericano y II Congreso Nacional y en 2017 el I Congreso Iberoamericano.

Al tratar de escribir algunas anécdotas y algo de la historia de la Red de Museos de la UNLP no puedo dejar de agradecer y reconocer a los visionarios que decidieron reunirse para trabajar juntos por la visibilidad y crecimiento de nuestros museos y de la conciencia museológica en la universidad. Esa impronta de compromiso, trabajo colectivo y objetivos claros que le dieron a esta Red los fundadores, nos marcó un camino que hemos tratado de seguir y hoy de esos 6 museos de inicio la Red tiene 21 museos en los colegios, facultades y distintos ámbitos de la UNLP que trabajan y difunden el patrimonio universitario con pasión y profesionalismo colaborando unos con otros, compartiendo saberes y experiencias como hace más de 27 años.

### **A modo de Epílogo sin pretensiones...\*\*\***

Necesito comenzar refrendando todo lo recordado por mis colegas y amigas que me han hecho revivir años inolvidables en los que se consiguió que los diferentes museos de la Universidad Nacional de La Plata pasaran a ser de manera unificada un galardón más de nuestra reconocida vida académica.

Poner de relieve el acervo patrimonial de nuestra Universidad en sus más diversas manifestaciones no fue tarea fácil, pero era imprescindible. Sólo en los nombres



de Alicia y Alicia incluyo a todos los que pusieron su esfuerzo, su idoneidad y, por qué no decirlo, su amor por lo que existe y da vida a la prestigiosa institución a la que pertenecemos. Todos ellos han sido mencionados y reconocidos, pero necesito destacar a Ricardo Pérez Tiribelli que puso en marcha la idea de la Red.

Me tocó participar desde el comienzo de la Red en representación del Museo de Física y posteriormente le tocó hacerlo a su directora la Dra. Cecilia von Reichenbach. Las actividades eran apasionantes y las reuniones semanales muy simpáticas, donde se aprendía siempre. Esas cualidades hicieron que continuara asistiendo en compañía de Cecilia. Claro que no todo “eran rosas” ya que a veces aparecían conflictos que había que capear. Y conseguimos hacerlo...

Creo que vale incluir una pequeña anécdota personal que muestra de alguna manera la enseñanza que brindó la Museología a los académicos. Durante cada reunión semanal se tomaba té y yo recogía las bolsitas de los saquitos y en una elemental tarea de origami hacía barquitos y avioncitos mientras discutíamos. Las museólogas del grupo sin que lo percibiese, los coleccionaron y para la última reunión de un año que ya no recuerdo su número, armaron una muestra de esas figuritas como presentación del “patrimonio” de la Red.

Podemos terminar alzando el lápiz y diciendo SALUD a la Red de Museos de la UNLP que ha mostrado que siempre se puede hacer algo más para poner a disposición de la sociedad la vida y la obra de la Universidad pública que nos enorgullece. ◆

## Museos integrantes de la Red de Museos de la UNLP

### Museo de Física

Directora: Mariana Santamaria  
Facultad de Ciencias Exactas.  
Departamento de Física - 49 y 115

### Salas Museo de la Biblioteca Pública

Directora: Florencia Bossi  
Biblioteca Pública – Plaza Rocha N° 137  
– (calles 7 y 60)

### Museo de Odontología “Dr. Walter Sciutti”

Director: Javier Funes  
Facultad de Odontología - 50 y 115

### Salas Museo del Colegio Nacional “Rafael Hernández” 1 y 49

Directora: Irene Freire  
Sala Histórica “Federico C. Ciappa”  
Museo de Física  
Museo de Ciencias Naturales

### Museo de Física del Liceo Víctor Mercante

Liceo Víctor Mercante - Diag. 77 e/ 4 y 46

### Museo del Liceo Víctor Mercante

Directora: Ingrid Jaschek  
Liceo Víctor Mercante - Diag. 77 e/ 4 y 46

### Museo de Astronomía y Geofísica

Director: Guillermo Bosch  
Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Paseo del Bosque s/n

### Museo y Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Veterinarias

Director: Roberto M. Acosta  
Facultad de Ciencias Veterinarias – 60 y 118

### Museo de Anatomía Veterinaria “Dr. Víctor Manuel Arroyo”

Directora: Emilia Rafasquino  
Facultad de Ciencias Veterinarias – 60 y 118

### Museo de Historia de la Medicina “Dr. Santiago Gorostiague”

Directora: Silvina Ibargüen  
Facultad de Ciencias Médicas – 60 y 120

### Museo de la Anexa

Directora: Virginia Ramírez  
Escuela Graduada “Joaquín V. González” - 50 e/117 y 118

### Museo de Ciencias Agrarias y Forestales “Ing. Julio C. Ocampo”

Directora: Marina Piñol  
Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales - 60 y 119

### Museo Samay Huasi

Director: Comisión Samay Huasi – Alicia Loza  
Chilecito, La Rioja

### Facultad de Artes, Área de Museo, Exposiciones y Conservación del Patrimonio

Directora: Silvina Wolcan  
Facultad de Artes – diag.78 N° 680

### Biblioteca Museo de Química y Farmacia “Dr. Carlos Sagastume”

Directora: Elba Boggiano  
Facultad de Ciencias Exactas – 47 y 115

### Museo de Botánica y Farmacognosia “Carlos Spegazzini”

Directora: Valentina Pastore  
Facultad de Ciencias Exactas – 47 y 115

### Museo Musical de La Plata “Dr. Emilio Azzarini”

Directora: Margarita Bouzenard  
Calle 45 N° 582 entre 6 y 7

### Museo de La Plata

Directora: Analia Lanteri  
Facultad de Ciencias Naturales y Museo – Paseo del Bosque sin numero

### Museo de Anatomía Humana Normal “Dr. Alberto Poli”

Directora: Ruth Segura  
Facultad de Ciencias Médicas - 60 y 120

### -Museo del Teatro de la UNLP

Director: Pablo Pawlowicz  
Calle 10 entre 54 y 55



**Centro de Arte Universitario**

Directora: Lisa Solomin  
Calle 48 entre 6 y 7

**Museo de Ciencias Económicas**

Director: Fernando Jumar  
Facultad de Ciencias Económicas - Calle  
6 entre 47 y 48

**Mundo nuevo – Programa de  
popularización de las ciencias**

Directora: Constanza Pedersoli  
República de los Niños. Camino Gral.  
Belgrano y 501 – Manuel B. Gonnet, La  
Plata

**Biblioteca Histórica y Museo de  
Agrimensura e Ingeniería**

Directora: Olga Stabile  
Facultad de Ingeniería–calle 1 y 47

**Para más información:**

**red.museos@presi.unlp.edu.ar**  
**La Plata (1900) – Buenos Aires –  
Argentina**

**Lecturas sugeridas:**

Loza, A. y von Reichenbach M.C. (compiladoras). 2010. Los museos de la Universidad Nacional de La Plata y su red: un catálogo de su patrimonio. 108 pp. ISBN 978-950-34-0686-1. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/26006?show=full>

*Dra. Alicia S. Castro\*. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.*

*Mus. Alicia Loza\*\*. Coordinadora Red de Museos, UNLP.*

*Carlos García Canal\*\*\*. Facultad de Física, UNLP.*







Imagen de *Molossus molossus*

Octubre es el mes del murciélago, y el 1 de octubre es el Día Internacional del Murciélago. ¿Por qué se eligió este mes? Porque en el calendario Maya corresponde a Zotz, que es una deidad representada por un murciélago. Por eso la Red Latinoamericana y del Caribe para la conservación de los murciélagos propuso dedicar este mes a estos animales para crear conciencia de su importancia.



Zotz, deidad maya que simboliza la noche, la sabiduría, la entrada al inframundo y el sacrificio.

Los murciélagos son mamíferos voladores que pueden alcanzar velocidades de hasta 60 km/hora. El tamaño varía desde el pequeño *Craseonycteris thonglongyai* (el murciélago moscardón con 30 mm

de longitud y un peso de 2 g) al más grande, *Acerodon jubatus* (el zorro volador filipino de 1,5 m de envergadura y 1,2 kg de peso). Ocupan todos los hábitats, salvo las regiones polares, océanos y

¿Sabías que...

montañas muy altas. Algunos son solitarios, pero otros forman colonias de unas pocas decenas a 50 millones de individuos.

Es común que al hablar de murciélagos se piense en vampiros, pero de las más de 1000 especies, sólo tres se alimentan de sangre. Algunos son frugívoros (comen frutos), otros polinívoros (se alimentan de polen), otros comen pequeños

vertebrados (ranas, aves, roedores etc.), pero la gran mayoría (un 70%) son insectívoros pudiendo cazar más de 1000 mosquitos por hora, pesando sólo 14 gramos.

Son vivíparos y algunos pueden llegar a vivir más de 30 años.

Dos de las especies más comunes en la ciudad de La Plata son *Myotis levis* y *Molossus molossus*, ambas insectívoras.

